

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

No es patriótico

Con el mayor acobro he leído la información tendenciosa que el colega aladóllo «La Tierra» hace en su número de hoy acerca de la detención obligada para pagar hechos y responsabilidades de un sujeto oriundo de Alemania, según se ha sabido.

Digo con el mayor acobro no por las noticias que en ella se dan, que a dar noticias de esa especie no tiene acobro alguno ese periódico, sino porque no me parece que esos noticiosos que se afirman dejan en muy buen lugar a nuestras dignas autoridades de Marina.

Aparte de la veracidad que merece esa información infundada y de marcadamente tendenciosa, pues no veo el peligro que para nuestra neutralidad representa el que un súbdito extranjero arriba a una playa española, quién sabe si salvado de un naufragio, cuando no anclera en el puerto, malicia alguna ni supone compromiso para la Patria lo que nos hace sentir y aguar por la debilidad de nuestros gobernantes tan los súbditos de otras naciones (ingleses e bre todo), aparte, repito, de la importancia ridícula que a ciertos detalles quiere el amor a la Entente atribuir, no me parece patriótico, ni digno, ni prudente lanzar un reto, como hace hoy «La Tierra», a nuestras muy respetables autoridades de Marina.

O lo que esa información contiene es una patraña, como otras veces, o las autoridades de Marina que entienden en el asunto son burradas descaradamente, tan descaradamente como se deduce del primer párrafo de dicha información.

No ha motivado mi artículo la veracidad que pueda tener esas noticiones de «La Tierra», pues, repito, no veo la importancia que puedan tener los objetos que guarde en el bolsillo cualquier súbdito de otra nacionalidad acogido al hospitalario suelo de mi patria. Mi único objeto ha sido llamar la atención de las dignísimas autoridades españolas sobre ciertas informaciones cuyo único móvil e interés es desprestigiar a España en beneficio extraño.

A. N.

La naranja

El Gobernador civil de esta provincia ha dirigido al Alcalde de esta ciudad el siguiente telegrama:

«Autorizada por el Gobierno francés la entrada en Francia de naranja española se pone en conocimiento de los productores y exportadores de esta provincia debiendo advertirles que las facturas de dicha mercancía están reguladas por la Real Orden de 24 de abril 1917.»

Traslado que sentimos

Nuestro respetable amigo D. Francisco de Albiñana, ingeniero Director de las obras de este puerto ha sido nombrado Ingeniero Jefe de la provincia de Madrid.

Como es natural, celebramos grandemente el ascenso de tan ilustrado ingeniero, pero sentimos grandemente que a causa de este nombramiento tenga que abandonar esta ciudad en donde ha sabido captarse el cariño y respeto de todos, y que debido a su iniciativa y trabajos ha puesto el muelle de Alfonso XIII a la altura de los mejores de España.

Felicidades al señor Albiñana por su nuevo nombramiento y tenga presente que Cartagena entera no olvidará nunca sus tantos beneficios ha obtenido durante el tiempo que tan ilustrado ingeniero de caminos, canales y puertos ha estado al frente de la Junta de Obras de este puerto.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de

J. CASAU

Casau n.º 3, (antes Cañón)

Las reformas militares

no son para el Ejército ni para los militares, sino para España

Uno de los puntos en que conviene insistir, para que lleguemos a conocimiento de todos y la opinión no se extravíe, es que a los militares, individualmente considerados, no convienen las reformas militares promovidas por real decreto y que han de comenzar a regir en 1 de julio.

Verdad es que las reformas traen un aumento de sueldos, no exclusivo para la clase militar, pues ya es cosa resuelta el de los sueldos de todos los funcionarios públicos, y tanto el de los militares como el de los empleados civiles está imperiosamente reclamado por la creciente carestía de la vida, no por la producida en estos momentos por las circunstancias anormales de la guerra, sino por el natural desenvolvimiento económico que deprecia progresivamente el valor del dinero. A los funcionarios públicos, castrenses y civiles castrenses, se pide o debe pedir todo el esfuerzo de que son capaces, están siempre a disposición del Gobierno e imposibilitados casi en absoluto para toda labor suplementaria que les proporcione un aumento de recursos; dehen, por tanto, estar dotados para vivir con la decoreza modesta que satisface a un hombre sin ambición ni deseo de brillar en el mundo. Así se ha hecho en todas épocas, y por eso los salarios o sueldos han crecido constantemente, sin que el crecimiento suponga positiva mejora en la posición económica, sino acomodamiento del haber a las condiciones de cada época, para que guarde la misma relación.

Con reformas y sin reformas el aumento de sueldos se imponía, y se hubiese realizado. Aparte de esto, las reformas MATAN LA CARRERA de la mayor parte de los jefes y oficiales del Ejército, privándoles de las esperanzas de ascender que tenían concebidas y por seguras. Tal es el resultado inevitable de la rigurosa reducción de plantillas, de la severa regulación de los ascensos, que no han de concederse sino a vacante efectiva y definitiva que lo motive, y del considerable aumento de amortizaciones para llegar pronto al número de jefes y oficiales de que no deben pasar los cuadros.

Todo esto es justísimo y era necesario. Uno de los abusos escandalosos, lo mismo en el orden militar que en el civil, ha sido el de fijar plantillas atendiendo, no a las verdaderas necesidades del servicio, sino al deseo de colocar gente. No siempre, a la verdad, para satisfacer torpes excitaciones de cooiquismo y favoritismo político, como propalan los agrios y los que se las echan de puritanos, cuando el puritanismo no le estorba para su medro personal, sino muchas veces, casi siempre, por ese noble espíritu de compasión característico de nuestra raza, y que fácilmente se tuerce y degenera en sensibilidad punible y en hacer bien a costa de otros, especialmente de la comunidad o patria. Parece a muchos que lo que paga el Estado no lo paga nadie, y que se es bueno cuando se ha-

ce un beneficio particular, aunque este beneficio sea perjuicio notorio del común.

El hecho lamentable es que en todas las esferas se han ido aumentando desconsideradamente las plantillas, con la tendencia a convertir la Administración pública en una inmensa Casa de Beneficencia para la clase media y aún para la rica que no se satisface con sus rentas. ¿Acaso no existen en todos los ministerios más de una tercera parte más de los empleados que hacen falta? ¿Por ventura no se han creado multitud de cátedras sólo beneficiosas para el catedrático que las desempeña, si es que desempeñar puede llamarse a cobrar mensualmente la nómina? En todo sobra personal, y no hay que maravillarse de que en el Ejército existan más jefes y oficiales que los exigidos por una buena organización militar.

A cortar de raíz esos inveterados abusos vienen las reformas. Como es lógico, las reformas atacan los intereses creados, y no pueden existir sin lastimarnos profundamente. Con el sistema vigente antes de las reformas el que hoy es teniente, por ejemplo, podía calcular cuándo llegaría a coronel, y tenía la seguridad de llegar si no se le acababa antes la vida. Todo eso concluyó. Es menester resignarse al estancamiento indefinido. ¿Compensa esto la mejora del sueldo?

Si los militares discurren egoístamente, si no tuvieren otro criterio que el de su personal conveniencia, serian los más opuestos a las reformas. Si abusaran de su poder, como por ahí se propala, para su propio medro no habría reformas. Lejos de eso, los militares se manifiestan entusiastas de unas reformas que les perjudican en sus naturales o humanas aspiraciones. ¿Por qué? Pues porque no ven las cosas desde el punto de vista que maliciosamente se supone; porque no miran a su medro individual, sino a que haya Ejército, a que España tenga, la fuerza positiva indispensable para ser un factor grande o chico, pero positivo en el concierto o desconcierto de las naciones. Y en eso cifran su honor y ponen toda su energía, disciplinada, pero activa, y que debe pesar en el Estado porque el Estado es el que mayor interés tiene en el negocio. Las cualidades esenciales del Estado son autoridad y fuerza. Sin fuerza eficaz, aunque sea menor que la de otros Estados, no hay Poder, sino sombra irrisoria.

Hay que insistir mucho sobre este punto, ya que el antimilitarismo difundido en los hombres civiles hace decir a muchos de éstos, aun a los que rechazan el pacifismo doctrinal de socialistas y anarquistas, muchas incongruencias y tonterías de cuya funesta trascendencia antipatriótica no se dan cuenta ellos mismos. Es menester que la implantación de las reformas se desenvuelva en un ambiente de solidaridad nacional. Porque para la nación son.

Teatro Circo

Por causas ajenas a la voluntad de nuestro querido compañero G. encargado de la orquesta de espectáculos no podemos dar hoy cuenta a nuestros lectores de la representación que anoche obtuvo en este coliseo la hermosa comedia del señor Benavente «Rosas de Otoño».

Esta noche será representada la comedia de Marcelo Prevost «Las Virgenes Locas», y con objeto de que los señores abonados que hayan de concurrir al baile que ha organizado el Casino en honor del capitán general de la Región, no se priven de asistir por

ello al Teatro, anuncia la empresa que la función habrá de terminar a las once y media, lo más tarde.

Mañana, se celebrará una gran función de gala, extraordinaria y fuera de abono, en honor del Excmo. señor Capitán General de esta Región.

La obra elegida es la preciosa comedia de los hermanos Quintero «Malvaloca», que se representa con gran lujo y propiedad y en la que la insigne Rosario Pino, luce sus grandes dotes de artista.

Para esta función se admiten encargos en contaduría.

El Capitán General en Cartagena

Visitando los cuarteles

Como declamos en nuestro número de anoche, a las cuatro y media de la tarde visitó el Capitán General de la región señor Tovar los cuarteles donde se alojan las fuerzas de infantería de esta guarnición.

En el patio de los cuarteles de España y Sevilla formó todo el regimiento al mando de los coroneles señores Pocarull y Garoña Aldave.

El señor Tovar pasó una minuciosa revista a las tropas y dependencias de los cuarteles.

Durante esta las bandas de música ejecutaron un notable programa.

También visitó el Hospital Militar saliendo altamente satisfecho de las condiciones de este establecimiento y del régimen que allí se emplea.

En los fuertes

Esta mañana ha visitado el Capitán General las baterías de la plaza acompañando de todo su Estado Mayor.

El señor Tovar ha hecho grandes elogios de la situación topográfica de las baterías y de las buenísimas condiciones en que se encuentran.

Después ha sido invitado a un banquete en la Central del frente izquierdo.

Un lunch

Esta tarde a las seis ha sido obsequiado tan ilustre militar con un lunch en el cuarto de banderas del Regimiento de España.

A él estaban invitadas todas las autoridades de Guerra, Marina y Civiles. La banda de dicho regimiento ha ejecutado un notable programa.

El lunch ha sido servido por el «Gran Hotel».

En el Casino

Esta noche a las once tendrá lugar el anunciado lunch en el «Casino» de esta Ciudad al que asistirá el Excmo. señor Capitán General y todo el elemento militar y socios de dicha sociedad.

La directiva obsequiará con un thé a tan alta autoridad militar.

Para mañana

Mañana visitará el Capitán General el Arsenal y probablemente embarcará en el torpedero número 13 que lo conducirá fuera del puerto para presenciar las maniobras de los submarinos.

A la una será obsequiado con una comida íntima servida por el «Gran Hotel» en la residencia del Gobernador Militar.

A este acto asistirá la banda del Regimiento de Infantería de Sevilla.

Por la tarde el Excmo. señor Comandante General, obsequiará con un lunch en su Palacio de Capitanía, al señor Tovar.

La banda de Infantería de Marina ejecutará un esojido programa durante el «lunch».

Por la noche asistirá a la función de gala que se celebrará en el Teatro Circo.

El Ministro de Marina a Cartagena

Por conducto particular y que nos merece entero crédito sabemos que dentro de pocos días vendrá a esta ciudad el Ministro de Marina.

El viaje de tan ilustre marino tiene por objeto el presenciar las pruebas que ha de realizar el submarino español «Isaac Peral».

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a la Capital nuestro amigo y paisano el joven perito industrial don Juan García Yepes.

— Regresó de la Corte nuestro querido amigo don Federico de Latorre.

Enfermos

Se encuentra enfermo nuestro querido amigo don Salvador Clares.

Le deseamos una pronta mejoría.

Letras de luto

En la Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen se han celebrado esta mañana funerales por el descanso eterno del alma de don Francisco Alvarez Pasqual.

A la familia del finado reiteramos nuestro más sentido pésame.

— Esta tarde se ha verificado en el barrio de San Antonio Abad el sepelio de la distinguida señorita María Martínez García, que falleció ayer.

A dicho fúnebre acto ha asistido un numeroso acompañamiento.

A toda su familia pero en particular a sus hermanos los componentes de esta plaza don Francisco y don Juan enviamos nuestro pésame más sentido.

Todo lo debéis al submarino

por J. Rodríguez de la Peña

La efervescencia nacionalista ha dado a los navieros bilbaínos nuevas fuerzas para gritar. Yo he pasado unos días ahora en Bilbao. He querido ver de cerca a estos hombres engrandecidos de ánimo desde que empezó la guerra. He querido comprobar con mis propios ojos si tenían en efecto, ese tipo de «parvenus» de que nos hablan ciertos periodistas germanófilos. He temido que se les ocurriera, que se exagerara su deformidad espiritual y su pantalancia. He temido que se exigieran hasta sus riquezas. Y como no soy un hombre ligero, he ido a cerciorarme para comunicar mis impresiones a mis lectores.

Antes de la guerra los navieros de Bilbao lanzaban constantes lamentos por su situación desesperada... Estaban abocados a la ruina y a la miseria. Tuvieron que amarrar algunos barcos. Pidieron auxilio al Estado y el Estado les tendió una mano bondadosa en la cual había dinero. El hoy opulento señor Sota tuvo que amirrar barcos y reunió consejo de familia para suprimir el automóvil. Las cosas estaban verdaderamente mal. Y estalló la guerra. Tampoco la guerra mejoró sensiblemente la situación de los navieros. Inglaterra pilló toneladas a cuatro chelines la tonelada. El negocio como se ve era malo, pero los navieros tuvieron que echarse en brazos de Inglaterra. Y así, arrastrando una vida precaria, pasaron varios meses. En esto surgió el fondo de los mares el primer submarino alemán.

El panorama cambió instantáneamente, como un paisaje levantado por un terremoto. El submarino hundió un vapor mercante. Luego otro y otro... Aparecieron más submarinos y desaparecieron más barcos mercantes. Los cuatro chelines se convirtieron en 40 en 80 luego en 100, 200, 300... Hasta que llegó a valer el flete más que el barco.

Naturalmente, la fortuna de los navieros creció, prodigiosa, de la noche a la mañana. Barcos que no valían casi nada fueron vendidos en cientos de miles de duros, las acciones de los navieros subieron a poco, sobre aquellas pobres acciones que habían estado a punto de ser vendidas como papel de envolver cayeron divididos fantásticos tal que el milagro de Danae, lluvia de libras esterlinas, de liras, de dólares... Don Ramón de la Sota ya no habló de sus economías domésticas ni pretendió vender el automóvil. Al contrario muchos pobres diablitos que nunca soñaron en consumir más gasolina que la de sus encendadores compraron automóvil con los dividendos de unas cuantas navieras que poseían.

El submarino ha hecho en Bilbao fortunas locas. Sin él la ruina de los navieros vizcaínos era inevitable y cierta. Pero, gracias al submarino pudieron hacerse contrabandistas y ensaguidar barcos.

Son felices. Bienaventurados los simples... Pero estos navieros que antes de aparecer el submarino arrastraban una vida mísera, gritan hoy contra el submarino, lo llaman piratas y son aliados de los intervencionistas. Bien es verdad que gritan contra España y la llaman descompuesta y podrida. ¡Pobres! Sin duda padecen de empucho. Estaban hambrientos y ahora se ven ahitos, hartos. Delirán. Y como, además, no saben lógica... El submarino los ha enriquecido elevando hasta la exorbitancia el precio de los fletes... la bandera española, pintada al costado de sus barcos, ha protegido esos fletes. Sin estas dos cosas, muchos de estos ricos estarían tocando una ocarina en el puente del Arsenal, para implorar el sustento. Y sin embargo, son como perros furiosos contra el submarino y contra España. Nacionalistas, intervencionistas y contrabandistas. Todo esto dentro de una sola persona figúrense ustedes lo que resultará. Lo del intervencionista, lo son por servilismo.

Ven el dinero inglés y piensan que Inglaterra es el amo porque paga. Si tuvieran sentido común verían que deben su dinero a los otros y en el mejor cuarto de su casa pondrían un altar y muchas velas al submarino como genio protector y tutelador de la casa, la familia y la ciudad.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

